



## Domingo III del Tiempo de Adviento -(Ciclo - C)



### I. NOTAS EXEGÉTICAS

#### **Sofonías 3,14-18a**

Aunque son solo tres capítulos los que componen el texto del profeta Sofonías, en ellos se describe una profunda experiencia vivida por el pueblo de Israel quien, tras el regreso del exilio, hace memoria de la noche oscura producida por la lejanía de la tierra y la falta del templo, pensando también cómo estuvieron lejos de Dios. Se ha pasado de una noche oscura a contemplar el resplandor de un nuevo día, lleno de alegría y júbilo en el que se renueva la esperanza como experiencia de fe, signo de una gozosa transformación del corazón.

Ante la alegría no puede surgir otra expresión que el cántico en el que aquellos que han recibido como paga el retorno a su tierra recuerdan y hacen vida las palabras: *"Alégrate hija de Sión, grita de gozo, que se levante el Señor, quién ha sido baluarte roca y fortaleza aquel que está en medio como defensa."* Este corto texto señala la alegría de aquellos que estuvieron tristes y ahora celebran el gozo y la esperanza, son ellos los que ahora ven al Señor como su fortaleza e invitan a cuantos conocen su experiencia a celebrar gozosos la fiesta de la profunda esperanza.

#### **Salmo 12: "Griten jubilosos, porque es grande en medio de ti el santo de Israel"**

Aunque se cita como salmo, este texto es un corto aparte del libro primero del Profeta Isaías en el capítulo 12, con el que se cierra el llamado libro del Emmanuel. Es un salmo festivo en el que se invita a expresar con la mayor fuerza y alegría la presencia del Santo de Israel, en quién se puede depositar la total confianza, sin temor a ser traicionados, abandonados o heridos, pues de Él se sacan aguas con gozo de las fuentes de salvación. Se proclama una y otra vez que su nombre es Santo, se le llama el Santo de Israel.



### **Filipenses 4,4-7**

Aunque este texto es escrito por Pablo estando en prisión, sin embargo se le ha conocido como la "carta del gozo". Este pasaje hace parte de los consejos que dirige Pablo a la comunidad de Filipo y su objetivo es enriquecer la vida de un verdadero creyente, especialmente de aquellos que han dejado de lado la vida de la comunidad y la experiencia de la fe. Un verdadero creyente es aquel que tiene en su corazón la alegría, no aquella que nace de sentimientos y momentos pasajeros, sino la que produce una constante permanencia en Cristo. Una alegría que produce mesura y que se transforma en un poderoso testimonio de la propia fe, alimentada por la oración y la súplica cómo acción de gracias presentadas a Dios, quien trae la paz manifestada en Cristo Jesús.

La invitación que hace este sencillo texto es a vivir la alegría de un verdadero creyente y que se debe transformar en ese evangelio de la esperanza. Ante un mundo indiferente o ante tantos que miran solo la noche oscura o el dolor, este pasaje es una invitación a vivir el gozo y la esperanza en Cristo, fuente profunda de la alegría de un creyente.

### **Lucas 3,10-18**

Tras la invitación que ha hecho la palabra en los domingos anteriores a vigilar y preparar el camino, hoy San Lucas más que hablar de la alegría señala algunas pautas para crecer en ella. Juan sigue predicando en el desierto una conversión que cambie las maneras de pensar, de ser y de vivir, instruye en torno a un mensaje de salvación que toque el corazón, dando como fruto la alegría que se produce al recibir al Señor.

Atentos y expectantes quienes lo han escuchado, entre los que se destacan publicanos y soldados, preguntan: *¿Qué tenemos que hacer?* La respuesta del predicador no se hace esperar en la invitación a vivir una sentida generosidad y una profunda misericordia, actuando de manera correcta, a través de signos como el que tenga dos túnicas que comparta con el que no tiene y el que no tiene comida reciba de aquel que puede compartir con él; de igual forma aquellos que detentan el poder que procedan de manera correcta.

Quienes están allí esperan con ansia la llegada del Mesías de quien se ha escrito y hablado por mucho tiempo, por lo que ante el testimonio que el Bautista da lo cuestionan si es el Mesías, interrogante que se supera muy rápido, con la expresión: "no soy yo". Deja claro que él solo está para preparar el camino, indicando las señales por las que se descubre aquel a quien se espera: *"puesto que viene uno más poderoso que yo, quien no imparte un bautismo de agua, sino que viene con el Espíritu Santo"*. Además, lo muestra como juez y, sobre todo, como fuente de esa profunda alegría que da la paz de recibirlo en el corazón. El anuncio de una buena noticia como la proclamada por Juan es un asomo profundo de la alegría del reinado de Dios, el cual se descubre en las sencillas cosas y en las profundas maneras de vivir la misericordia y de actuar en caridad.



## II. PISTAS PARA LA HOMILÍA

- Señalar el camino recorrido y los domingos anteriores, en los cuales se ha invitado a vigilar y preparar la llegada del Señor a través de actos de una profunda misericordia y de una sincera conversión.
- Recaltar el signo de la alegría, unida a la esperanza en circunstancias que se manifiestan en la llegada del Señor a quién se espera y a quién se prepara el camino.
- Indicar la alegría como la cualidad y el valor que da sentido desde estos textos a los anhelos y luchas de un pueblo y del hombre de todos los tiempos.
- Dejar en claro qué la alegría debe ser la expresión de un corazón generoso y misericordioso por lo que, así como lo ha dicho Pablo, el verdadero cristiano es aquel que vive alegre por tener al Señor en su corazón.
- Señalar cómo la alegría es el alimento de la fe en un mundo de incertidumbre y de tristezas, lleno de enfermedad y de muerte.



### III. SUBSIDIO LITÚRGICO

#### MONICIÓN DE ENTRADA

En el camino de adviento hasta ahora recorrido se nos ha invitado a estar atentos a la Palabra y a tener una esperanza vigilante. Este tercer domingo nos invita a “alzar la cabeza”, pues la inminencia de la salvación ha de producir alegría en el corazón de los creyentes. Con esta certeza de experimentar al Señor que viene y está tan cercano a nuestra historia celebremos con entusiasmo la Eucaristía.

#### MONICIÓN A LA PALABRA

La alegría es el común denominador de toda acción del creyente que espera la salvación en Cristo Jesús. Que cada uno de nosotros escuche hoy la profecía que nos promete al Salvador, quien trae la vida plena a los que con alegría asumen el nuevo modo de ser según la misericordia divina. Escuchemos.

#### ORACIÓN DE FIELES

*Presidente* Haciendo camino de la mano del Señor entre luces y sombras, con alegría y confianza reconozcamos al Señor que viene y quiere salvarnos y dirijamos nuestra súplica.

#### **R/. Danos la alegría de tu salvación.**

1. Por la Iglesia universal, para que animada en una creciente actitud sinodal, guiados por el papa Francisco y nuestros pastores, viva la alegría de la salvación de Cristo que viene en la próxima navidad. Oremos.
2. Por nuestros gobernantes, para que reconozcan en la honestidad de la gestión pública la posibilidad de construir una sociedad justa y en paz. Oremos.
3. Por nuestra Arquidiócesis de Bogotá, para que el Señor nos conceda experimentar con evangélica alegría la salvación a la que nos estamos preparando en este tiempo de adviento. Oremos.
4. Para que en nuestra comunidad el caminar sinodal de la Iglesia sea testimonio de construcción del Reino de los cielos como profecía para aquella sociedad que el Señor quiere y la ciudad necesita. Oremos.
5. Para que el Señor nos permita a todos los cristianos, discípulos y misioneros, ser para los necesitados y enfermos esperanza del Señor que viene a traer la paz. Oremos.

*Presidente* Acoge, Padre de misericordia, la oración que te presentamos con alegre esperanza a ti, bondadoso Dios, que vives y reinas por los siglos de los siglos.